

De otras cosas particulares de este genero.

VN dia de los Reyes llorò mucho en la Missa, por no tener cosa buena, que ofrecer à Dios, y buscandolo todo, nada hallava, que fuesse bueno; porque si queria ofrecerle los desseos, y otras obras penales, luego se le ponía delante Dios, diziendo, que todo era suyo, y quanto avia obrado agradable à sus ojos se lo debia. En su Alma nada tenia, que ofrecerle, porque todo se lo tenia ofrecido, ni tenia aliento para quitarselo à Dios, ni aun para bolverselo à ofrecer. Conq se resolviò de recoger todas sus culpas, que avia cometido, desde que tuvo uso de razon, y como quien junta vn monte de leña para quererlo quemar, se las puso delante al Niño Jesus en el pesebre aquel dia, y ofreciò à el amor Divino, diziendo: * Señor, esta leña
 „ de mis culpas, os ofrezco abrafe vuestro amor,
 „ confuma el fuego de vuestra piedad, y misericordia
 „ todas mis maldades, y à mi con ellas en amor, y dolor,
 „ amor con ansia de adoraros, dolor intolerable
 „ de averos ofendido, y ofenderos: * y quedò su Alma muy consolada, viendo que la misericordia es tal, y su amor tan grande, que se huelga, que el Alma
 con-

contrita le ponga sus culpas delante, para que las confuma; como se alegra el fuego con la leña, pues con ella crece, y sin ella se entristece, y deshaze.

Fueron impetuosos los sentimientos, que con esta consideracion recibì, y con tan vivas lagrimas, y penas de amor, y dolor, que en vno de ellos fue subiendo con la peticion, è impetu de espiritu à pedir al Padre por el amor del Hijo; y al Hijo por el amor del Espiritu Santo; y al Espiritu Santo por el amor del Padre, y del Hijo con vn modo tan subido de contemplacion, y no sabe como fue, que al baxar de esta contemplacion, y sentimiento de verse entre aquellas Divinas Personas con la consideracion, sintiò vn modo de miedo reverencial tan grande de aver subido tan alto, que baxò tan escarmentado, como si à vn paxaro se le huvieran abrasado las alas por acercarse al Sol. Y dezia entre sí: * Ay, Señor! No mas subir tan
 „ alto; buelvome à los pies dulcissimos, y llagas san-
 „ brossimas de mi Jesus, que aunque son altissimas,
 „ son humanas, y derraman sangie por mi. Bendito seais Dios mio, Amen.

Aviendo recibido muchos impetus de amor con lagrimas en vn Adviento; tanto, que temia prorrumpir en alguna notable exterioridad, en el Nacimiento del Señor, en la Pasqua (cuyo mysterio ama
 tierna

tiernamente) fue sintiendo grandes sequedades hasta la noche de Navidad, y es muy contingente, que fuese por sus culpas, y miserias. Pero en llegando las Laudes bolvieron los impetus, y el siguiente dia la obscuridad, y sequedad.

Casi siempre siente grande sed de amor Diuino, y le pide á Dios: * Señor, abraçame vuestro amor hasta „ deshazer en mi todo amor, que no sea vuestro „ amor; * Y luego le dizen: *Pues no me amas?* Y responde: * Señor, no os amo como quisiera; porque assi como Vos soys digno de eterno amor, os quisiera amar con eterno amor; y no tanto por lo „ que á mi me conviene (siendo tanto lo que esso „ me conviene) quanto porque Vos seais dignamente amado, y glorificado.

Llegò el dia de San Juan Evangelista, de quien es muy devoto, y en cuyo dia fue confagrado para la Dignidad de Obispo; y en la Missa fueron grandissimos los impetus, luzes, lagrimas, y conocimientos, y como quien le hazia cargo de esto, sintiò que le dixo el Santo: *Bueno es tener amigos*; dandole à entender, que esto hazia Dios por su intercession.

Queda de los impetus recogida el Alma, y atenta à no ofender à Dios, y muy actuada, y llena, y abraçada, y abrazada con la Divina presencia; ponle

en

en el tiempo de las sequedades à su parecer no menos recogida el Alma, y mas humillada, y assi con igual gusto toma lo vno, que lo otro.

En vna ocasion aviendo salido ternissimo de vna Missa, le dièron prissa para que despachasse vna muger muy escandalosa, que el desterrava por su mala vida. Resistiendo ella al remedio, la tratò asperissimamente este Pecador, levantando la voz mas, que el quisiera, porque assi se lo ministrava el zelo de la honra de Dios, y era necessario arrancar aquella espina de su santa Cabeza, que era para su Divina Magestad dolorosissima; y al bolverse al Oratorio à dar gracias, le dixo à Dios, como quien se disculpava de la ira, que tuvo, diciendo: * Señor mayores son estas „ voces, que aquellas lagrimas; porque esto es quitaros „ ofensas; y esto otro desflear quitaroslas. * Y bolviò à dar gracias con grande quietud.

Han le dado à entender que el quitar pecados de las Almas es quitar espinas, que estàn clavando en la cabeza de Christo nuestro Señor, y que assi algunas vezes se han de quitar con gran tiento, por no lastimar al Señor al quitarlas; y otras con gran fuerça, y valor, para que no se quede à dentro la punta, y raiz de la espina; y en hallar el modo de quitarlas, sin lastimar à Dios, trabaja, y le pide gracia, y luz, y repite

mu-

muchas vezes: * Señor, dadme luz, y gracia para curaros sin lastimarnos, y otras razones semejantes.

Siente muchíssimo el no acertar en los remedios, y muchas vezes se buelve à Dios con viuas lagrimas, diziendole: * Señor, donde està la verdad? Donde el modo? Donde el acierto? Ay de mi, que no acierto à seruitos! Governadlo Vos, Señor, que Yo no sé gobernar.

Muchas vezes siente interiormente, que le dicen: *Yo te ayudaré.* Otras: *Cree que te quiero bien.* Otras: *Qué quieres ser Angel? No eres hombre? No has de caer? Levantate, y ora, y llora.* Otras: *Qué quieres? No eres hombre, y hijo de Adan? No sabes que eres manantial de miserias?* El fuele dezir con sentimiento del Alma: * Ay, Señor! Pecar es mal sin consuelo; padezca con las penas, y no con las culpas; sean penas, que produzgan penas, y no culpas, aunque nunca produzgan penas. * Otras vezes (y esto muchas en estas, y otras ocasiones) le dicen: *Bien vás, Yo te ayudaré.*

Ha le dado el Señor, solo por quien es, dado, dadíssimo, el so querer tener asimiento en su corazon, à cosa criada, *nada, nada, nada,* y dize este Pecador, y puede jurar que se lo ha dado dadíssimo, porque no ha avido animal tan pegajoso, como su corazon; ni quien

quien atraiga de cien leguas el estiércol, como las cuentas de ambar las pajas; y la piedra imán el hierro, ni el Pulpo, ni otro animal alguno tiene tantos asideros, como este pegajoso corazon. Y en medio de esto le ha quitado Dios todo amor à criatura alguna, sino es por el Criador, ni deseado cosa en esta vida, y (lo que es mas) en la otra, sino à Dios, y lo que quiere Dios; y muchas vezes dize: * Señor, lo que hago no es tanto para satisfacer por mis culpas (aunque para esto queis que lo haga) sino por amar, y haze ros gusto. Mi Dios, dure el Purgatorio en mi, y crezca mi amor por vuestro amor. Mas quiero penar eternamente adorandoos mas, que tener menos Purgatorio, amandoos menos.

En medio de esto le ha dado Dios tan práctico conocimiento de las penas del Infierno, y de las del Purgatorio, que le ha quitado de la vista, y consideracion practica las penas de esta vida: y assi quando dizen que haze frio, ò calor, y el mismo quando lo siente, fuele dezir: * Frio haze, sino huviera Infierno, y Purgatorio. Algo haze de frio, algo de calor; pero calor, y frio, solo en el Infierno, y en el Purgatorio.

C A P. LI.

*Quan ignorante ha sido este Pecador en cosas
de Oracion, y en el practicarla, y
lo que Dios ha obrado,
con èl en esto.*

EN todo lo que mira à Oracion ha sido este Pecador torpissimo, y rudissimo: aunque desde que Dios lo llamó à vida interior con tantos llamamientos, se ha puesto à orar, y à seguir este camino; pero ha sido tal su ignorancia, ò los malos resabios de su natural, que en treinta años no ha obrado cosa, que pueda dezir le ha adelantado vn dedo en este santo camino; antes puesto cien mil impedimentos, para lo que Dios obra, y queria obrar en èl.

Lo primero; jamás ha podido tener quieto el pensamiento para la meditacion, sino que siempre ha andado divertido sin poderlo contener. Por esso llama à su imaginacion la loca, porque otra cosa no haze, que hablar disparates, y pensarlos, y traerlos, y ponerle delante à la pobre Alma muladares hediondos, que le afligen: si Dios no le diera dilatacion, y consuelo,

sím-

siempre anduviera consumido. Y assi muchas vezes dize à Dios: * Señor, no hagais caso de lo que dize, ni haze la loca.

Otras vezes: * Señor, no soy Yo esse, que habla. * Y luego buelve sobre sí, y dize: * Mas, ay Señor! Esse soy Yo; pues menos, que siendo Yo esse, no succediera esso en mi: pero soy Yo el que era antes, que os conociera, Dios mio? No, Señor, soy el que soy despues, que Yo os conoci. Pero, ay Señor! Siempre soy el peor de los nacidos; pues temo, que despues, que os he conocido, soy peor; si bien soy aquel, que por esso me aborrezco, porque no soy como Vos queréis que sea. No permitais, Señor, que sea Yo, sino aquel, que Vos queréis; ni que aya en mi, cosa, que no sea vuestra.

Otras vezes sintiendo estas importunas, y molestas vagueaciones, le dize à Dios: * Señor, atad la loca, Bien eterno de las Almas. Otras: Ha Señor! Qué aya de vivir vn cuerpo vivo atado à otro muerto! Y que esta Alma, que os adora viva atada à vn loca, que os blasfema! O Bien eterno! *Quis me liberabit à corpore mortis huius?*

Quando siente viuos afectos de amor, y sensible passion, y fuego de caridad ardiente à Dios, y à su Hijo preciosissimo, suele ofrecerle el pensar, si esto le es

Bb

agra-

agradable à aquel Señor, siendo sentimientos de tan mala, y perdida criatura, como es este Pecador? Y le dize à Dios: * Señor, si esto os agrada? * Y luego buelve. * Però si como mi Alma os adora, y siente

„ amor, os ofendiera, y fintiera de amor, no era malif-
 „ simo, y feissimo? Claro està. Pues, mi Jesus, si es
 „ malo lo malo, bueno será, Dios mio, por vuestra
 „ Bondad, lo bueno. Hazedlo bueno, Señor.

De no saber seguir la meditacion, ni tener habilidad, para pensar en Dios, ni tener Oracion, como la tenían los Santos, le nace el dexarse llevar de lo que Dios quiere darle en la Oracion. Y lo debe de permitir su bondad; porque sin esto no haria alguna cosa buena; porq̃ como ve, q̃ él por si no tiene cosa buena se humilla, y confunde; y si él pudiera dezir, *Esto es mio*, siendo aquello bueno, fuera la misma soberbia, y entrando por Orador saliera por Luzifer.

Y assi no haze mas, que ponerse delante de Dios, como vn animal, para que lo enfillen, ò lo albarden, y lo enfrenen, y lo lleven à donde quisiere el dueño; y algunas vezes comienza diziendo: * Señor, aqui està

„ Juancho el perdido, que no se halla digno de
 „ llamarse con tan Santo nombre, como el de
 „ Juan. * Y otras: * Señor, aqui està el Asno; en-
 „ fienadle con vuestra santa Ley, preceptos, con-
 „ sejos,

„ sejos, è inspiraciones. * Y baxa sus ojos, y està
 „ alli como Reo de la Divina Justicia, amando, adoran-
 „ do, y temiendo à su Divino Juez.

Otras buelve los ojos al Señor, que tiene delante en vna Imagen de Christo Crucificado, y le dize: * Señor, tomad esta Alma, que es vuestra por todos
 „ titulos. * O otra cosa semejante.

Otras le dize: * Señor, què quereis que haga?
Domine, quid me vis facere?

Otras se pone à considerar, y dize: * Què
 „ quereis que haga Señor? Daros la vida?
 „ Poco es. El Alma, y el corazon? Ya es vuestro.
 „ A todo me niego por Vos; todo lo aborrezco
 „ por Vos; y todo lo amo por Vos; nada para
 „ mi, todo para Vos.

Otras vezes le dize à su Alma: * Què hazes Alma
 „ mia aqui? Y responde: * Adorar à mi Esposo
 „ noche, y dia.

Otras vezes dize: * Si ay otra cosa mejor, ò
 „ que os sea mas agradable, Jesus mio, que
 „ la que estoy haziendo aora, que es adoraros,
 „ y daros mi Alma, y corazon? Si ay otra
 „ cosa mejor, Dios mio, que baxar la cerviz, y
 „ ofrecer la garganta al cuchillo del martirio,
 „ y al hazer en todo vuestra santa voluntad

„ esta quiero hazer, mi Jesus, mi Señor, mi Dios.
 „ No es ya mia mi voluntad, sino vuestra. Y si tengo
 „ voluntad, confuma vuestra santa voluntad, y des-
 „ haga del todo à mi voluntad.

De esta manera tontamente se pone (como quien
 el es) en la Divina presencia, sin saber hazer vn dis-
 curso, ni meditacion tirada, y dilatada, mas que vn
 bruto.

Quando le vienen vagueaciones (que es muy ordi-
 nariamente) dize à Dios: * Señor, qual anda la loca!
 „ pero mi Alma, Jesus mio, no està con ella, sino
 „ con Vos.

Otras vezes en las tribulaciones mayores suelè de-
 zir: * Señor, cada aliento es vna detestacion, y abomi-
 „ cion de lo que Uos, Dios mio, aborreceis; solo
 „ abrazo lo que amais; nada quiero sino à Vos.

Quando fuele meditar (esto es discurrir) es quando
 le coge el amor en brazos, y le lleva el discurso à
 donde quiere; porque con aquel fuego de amor, y
 aquella luz, que el entendimiento comunica à la vo-
 luntad caliente, y enamorada, fuele con el ansia, fen-
 timientos, y enamoramiento del amor explicarse con
 discursos, y razones, y ternura, tales, tan fuertes, y
 delicados, que algunas vezes atormentan à este Pe-
 cador.

A

A esto llama este perverso Sacerdote padecer tor-
 mento de cuerda; porque le pone Dios delante à
 el Alma enamorada, y movida, y abrafada, vn bene-
 ficio, y otro, y otro, y otro; y à vista de los bene-
 ficios, vna ingratitud, y otra, y otra; vna maldad, y
 otra. Y quando se ve el Alma delincuente, quando
 avia de ser amante, viuamente llora sus culpas, y se
 deshaze en lagrimas, y en dolor de aver ofendido à
 aquel Señor, que es objeto, y origen, y Autor de to-
 do su amor.

Entonces son los actos Anagogicos, el pedir pe-
 nas, tormentos, ofrecerle à Dios el cuchillo, para
 que corte; el fuego, para que abraçe; y cosas tan deli-
 cadas, que no sabe este bruto, como es possible que
 las llegue à discurrir su incapacidad, y al fin se resuelve
 en lagrimas, resignacion, amor, y dolor, ansia de ser-
 vir à Dios, y de hazer en todo su voluntad.

Algunas vezes le vienen vnas aflicciones interio-
 res, que le obligan à dezirle à su Señor: * Ualgame
 „ Dios! Què todos sirvan à este Señor, sino Yo! Què
 „ , hatia Yo para servirle? * Y tal vez interiormente
 le dicen: *Pues no me sirves? No hazes penitencia?*
Disciplinas de dia, y de noche? No deffees servirme, y
piensas en mi? Y buelve el: * Y què es esto, Jesus mio?
 „ Agradeceis lo que hazeis? Hazeis la moneda, y

Bb 3

po.

„ poneismela en la mano, y no tengo habilidad, para
 „ pagaros con ella, y luego dezis que os sirvo, y
 „ me allegurais que os pago? Quien, Señor, fuera
 „ tan ingrato, como Yo, sobre tantos beneficios?
 „ Es serviros ofenderos, mi Jesus? Ay gloria eterna!
 „ Quien deshiziera el tiempo, en que os ofendi! No
 „ se quente este tiempo con el tiempo! Quien siem-
 „ pre viuiera, Jesus mio, a vuestro gusto! Hazed
 „ que no viva Yo! Señor, viuid en mi, y muera Yo. *
 Y otras cosas, y razones semejantes.

Otras vezes siente vna sed interior, que le obliga
 „ à dezir: * Mi Jesus, *Sitio*. Señor, sed tengo. * y se pre-
 „ gunta: * De què? De amaros, de adoraros, de ser-
 „ viros, de morir por Vos, bien eterno de mi Alma.
 „ Yo digo *Sitio*, mi Jesus, dezid Vos, *Satio*. No es
 „ mas de vna letra la que me dais, Bien de mi Alma,
 „ *Sitio*, *Satio*, faciadme Uos, y luego os faciare Yo:
 „ faciadme de vuestra gracia, y os faciare de mi amor,
 „ faciadme, para que os facie mi Jesus.

Si el huviera de dezir qual es su Oracion, y le dix-
 ran que la dixiera, no dixera que es sino *Milagros, y*
Basiliscos: Milagros de la gracia, y piedad, y miseri-
 cordia, y paciencia de Dios, al darle amor, al perdo-
 nar, al sufrir sus culpas. Basiliscos de este bruto, de
 esta fiera, de esta vivora, al derramar, al perder, al des-

despreciar este amor, y derramar su pon çoña.

Affligele esto muchissimo, sintiendo el no ser co-
 mo quiere Dios que sea, y dize: * Como son fue-
 „ nos los buenos, Señor? Como son Santos los San-
 „ tos? Què hazen los que os agradan, y os sirven?
 „ Ay de mi, Dios mio, y Criador mio, que ando
 „ siempre ausente de lo bueno, possido de lo ma-
 „ lo! Entrad, Eterna Bondad, en mi maldad, y lim-
 „ piad de mi Alma la maldad, y llenadla de bondad.
 Esta ansia de agradar à Dios, y servirle es tan gran-
 de, que algunas vezes le cuesta muchos dolores, y pen-
 as; y como su tibieza, y floxedad es tan grande,
 muere de pena de que no pena; y muere de que no
 muera por Dios.

Siente algunas vezes que le dicen (como ya lo ha
 advertido) *Me quieres mucho?* y le afflige esto, y respòde:
 „ * Pues, Señor, esso dudais? No os quiero mucho, Se-
 „ ñor, no os quiero sino poco, mi Dios. *Pues como di-
 „ zes esso?* Por què os quiero poco, pues queriendoo, Biè
 „ de mi Alma, quato puedo quereros cõ mi corazon,
 „ y con mi Alma, y amor, es todo poco, sino os
 „ quiero con vuestro Divino amor. Solo vuestro
 „ amor es mucho, y sièpte es poco mi amor. Poco, para
 „ lo què mereceis; poco, para lo què Yo os debo; poco, para
 „ lo què Yo os quiero quereros; poco, para lo què merece

„ el objeto ; y poco , para lo poco , que cabe en el
„ sujeto.

„ Quien es nada como Yo , en sí que puede tener ,
„ sino nada ? Ni poco , ni mucho cabe en el vaso de
„ la nada.

„ Ea , Señor , de mi Alma ! Dilatad este vaso congo-
„ joso de mi Alma . Hazedlo Vos vaso vuestro , mi
„ Jesus , para que quepa en el tanto amor vuestro , que
„ pueda decir que os quiero mucho , y que no es poco
„ mi amor.

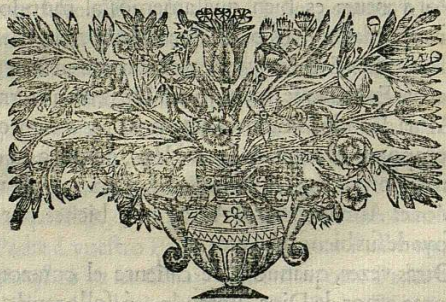
„ Habla à Dios como si fuera à su Padre . Aflijese
„ mucho de esto , por parecerle llaneza , y aun del ver-
„ guenza desmedida , y le dize : * Señor , como me atre-
„ vo Yo ha hablaros , Bien eterno , Omnipotente ?
„ Oyeme infinito Criador de lo criado . Yo gusano ,
„ polvo , viento , sombra , nada . Pero , Señor , habla
„ gusano entre los gusanos à su vnico Criador . No
„ ay animalejo , que no os adore en su lengua . No
„ os hablan los paxarillos ? No os alaban ? Vos nos
„ mandasteis , y enseñasteis que llamásemos nuestro
„ Padre à vuestro Padre , y dixésemos *Padre nuestro* ,
„ *que estais en los Cielos* . Tenemos otro Padre en el
„ Cielo , ni en la tierra , sino à Vos , Padre , Dios , Señor
„ de las criaturas ? Si el Hijo no habla à su Padre , sino
„ le pide socorro , à quien se lo ha de pedir ? Si la
„ cria-

„ criatura no se vá à su Criador , à quien se ha de ir : *
„ Otras vezes , quando prorrumpe en afectos terribli-
„ mos , y vehementes de amor , se reprehende à sí mis-
„ mo , y le dize : * Señor , como me atrevo Yo à amaros-
„ y à deziros estas cosas ? * Y se responde : * Porque es
„ justicia el amaros . Si de justicia os debemos el
„ amor , será atrevimiento amaros ? Es atrevimiento
„ executar vuestras ordenes ? Uos , Dios mio , nos
„ criasteis para amaros . No amaros es ingratitud , y
„ maldad . Si esto es assi , Jesus mio , no será el ama-
„ ros vanidad .

„ Y à quien debemos amar , si à Vos no amamos ?
„ Por ventura es bien que amemos al mundo , y
„ sus vanidades ? Es bien que amemos el estiercol
„ de la calle ? Es bien que demos el corazon à vn mu-
„ ladar ? Es bien que dexandoos à Uos (Bien eterno , y
„ Alma de todo lo Eterno) sigamos , y amemos lo
„ temporal ? El corazon se vá à Vos , como à su cen-
„ tro ; porque soys el centro del corazon . Se vá à
„ Vos el Alma , como al Autor de sus bienes , porque
„ soys de sus bienes el Autor .

„ Otras vezes , quando se vé caliente el corazon en
„ ardiente amor de Dios , llorando , ó sollozando , ò
„ prorrumpiendo en sentimientos exteriores , impeli-
„ do , y compelido de los interiores movimientos de
„ este

este fuego, se reprehende à sí mismo, y dize: * Loco
 „ que hazes, que dizes? Como no te detienes, y con-
 „ tienes? * Y luego se buelue á Dios, y le dize: *
 „ Señor, estais Vos apretando los cordeles en el Al-
 „ ma con estos conocimientos; y quereis que estèn
 „ cerrados los labios? Abrafais en viuo fuego, amor,
 „ conocièto, y dolor la casa del corazon; y quereis
 „ que no salgan las llamas por las puertas, y ventanas?
 „ Cefad Uos de atormentar gloria de las criaturas?
 „ y cesarà el suspirar.



*Quan gran merced de Dios para un
 Alma es calentar su Divina
 Magestad el corazon hu-
 mano en amor
 Divino.*

VNa de las mayores mercedes, que Dios le ha
 hecho, fuera de la de sacarlo del Infierno tan-
 tas vezes (que està, como principio de sus
 bienes, es mayor) ha sido, y es el calentarle el Alma,
 y el corazon en amor suyo; porque ha sido merced,
 y remedio: merced de mercedes; y remedio de reme-
 dios. Ha sido merced grandissima. Pues que otra mer-
 ced es mayor, que dar amor à vn corazon, para que
 ame a aquel bien infinito, que solo es digno de amor?
 Ha sido remedio, para tenerse firme al caer, y para que
 caido se pudiera levantar, para que el corazon enamo-
 rado de Dios se desfièda còbatido de las passiones; y no
 està quieto, sino perdido, hasta que se buelua à Dios.
 Verdaderamente ninguna cosa tanto dessea, como
 solicitar à todas las Almas, que pidan amor à Dios,
 y que procuren, en quanto obraren, amarle,
 y hazer muchos actos de amor, y dia, y noche
 estar.

estarle ofreciendo el corazon, y disponerse con santas obras, y penitencia para esso; porque en este santo exercicio hallarán honra, pues solo el amarle es honra, y todo lo que no es esso, es ignominia, y afrenta, y estiercol. Provecho, para seguir el camino espiritual: provecho, para viuir dulcemente en el destierro; y provecho, para llegar à la Patria Celestial.

Quisiera este Pecador hazerse vna trompeta sonora por todo el mundo, y vn instrumento vniversal de lo criado, solicitando este medio, y remedio de las Almas de amor à su Criador, para que facil, dulce, fuertemente siguiessen el camino de vida eterna.

Y aunque conoce que el comunicar Dios à las Almas este amor, es dado de aquella mano liberal, y enamorada, pero tambien es cierto, que sino le pide, y se procura, y se promueve, y se solicita, no siempre haze Dios con todos lo que con este bruto, animal, ingrata fiera, que es darle dado, lo que debe ser pedido, y solicitado. Antes colige, que si à este perverso Pecador, solo por su bondad, le ha dado esto, hallandose su Divina Magestad ofendido, y desobligado, que hará bien servido de otros siervos suyos, que le están siempre adorando, y agradando?

En

En tiempo de sequedades se considera como vna piedra quadrada de mil quintales assida, y cofida de quadrado en la tierra. Y le dize al Señor: * Dios mio, „ que assida està la piedra, sino la levanta vn soplo „ de vuestro espíritu! * Y assi se queda baxa la cabeza, y se humilla diziendo: * Señor, sea lo que Vos „ quisieris en tiempo, y eternidad. * Y suele quando menos lo piensa venir vn soplo del Santo Espiritu, y aligerarse la piedra, y levantarse, y con la fuerza, y viento del Amor Divino, andar por esos ayres amando, y adorando à su Criador, y entonces dize: *Quien creyera que assi pudiera aligerarse la piedra?*

Otras vezes se examina, y con vna llaneza como fuya (al fin de rustico, y bruto) dize: * Señor, à quien „ quiero Yo? A mi? Matadme. A mis deudos? Lle „ vadlos quando querais. La Mitra? Mas que la pongais donde mas gustaredes. La Dignidad, ni la „ renta? Para que? El Cielo? Para Vos, Bien eterno, „ quiero el Cielo. A la Virgen? Por que? Porque es „ Madre vuestra la amo. A los Santos? Porque os „ aman. A los Angeles? Porque os ministran. La „ Gloria? Para adoraros en ella. Consuelos, gozos, „ alegrías, dadlas à quien Vos quisieris. Penas, afficiones, y congoxas, afrentas, e ignominias quiero, „ para serviros con ellas; essas abrazo por Vos, mi

Jesús,

„ Jesus, mi Bien, mi Dios. Nada quiero que aya en
 „ este corazon, sino Uos, todo por Vos, nada, sino Vos,
 „ y solo Vos, mi Criador, y mi Dios.

„ Otras vezes con simplicidad, con todo afecto de
 „ su Alma, le dize à Dios: * Señor, tomad vna daga, ò
 „ vn escoplo, ò vn zintel, y arancad, cortad, des-
 „ arraigad de mi Alma quanto no os agrada à Uos. *

„ Otras vezes siente, y dize (viendo su poca habili-
 „ dad para lo bueno, y promptitud à lo malo) * Ay Dios
 „ mio! Qué pueda hazer lo malo, que aborrezco, y
 „ no lo bueno, que adoro! Al seguirus tan torpe, al
 „ ofenderos tan prompto! Con tantos rodeos, para
 „ agradaros; con tanta brevedad, para ofenderos!
 „ Tan cobarde al seguirus, y serviros; tan valiente
 „ al enojaros! Señor, lo que sufris! Si acabasse de
 „ conocer, Dios mio, que quanto no hago malo de-
 „ pende de vuestra gracia, y si algo hago bueno es de
 „ vuestra gracia, y q̄ esta ansia de serviros es de vuestra
 „ gracia, y q̄ llamar, y suspirar por seguirus, y serviros
 „ es hija de vuestra gracia, y solo es mio, Dios mio, so-
 „ lo aquello, que no es vuestro, y que sino me cõler-
 „ va vuestra gracia, foy hijo legitimo de la culpa!

„ Algunas vezes le ha sucedido, estando ofreciendo-
 „ le el corazon repetidas vezes al Señor dezirle con este
 „ genero de hablas: *Calla, que ya sé que me ofreces el*

cora.

corazon; y entonces el dize: * Pues callo. * Luego: *Lo-
 „ queve Domini, quia servus tuus audit.* Y assi passa en si-
 „ lencio, y viêdo que es mucha la vagueacion, ò sequedad
 „ le dize: * Señor, os darè mi corazon: * y le dize, *Si*
 „ y dale muchas vezes el corazon, y levà muy bien.

„ Quanto le ofrece à Dios todo el dia de afectos pios,
 „ acciones, y Jaculatorias, es en figura de flores: y por
 „ la mañana dize à su Divina Magestad: * Señor, las
 „ „ flores, que os diere oy, estimadlas, q̄ son de vuestro
 „ „ Jardin, y de el de vuestra Madre Santissima, y vuest-
 „ „ tros Santos; no del mio, que està esteri, è infecun-
 „ „ do, y apedredado, y perdido.

„ A los *Pater noster*, los llama *Claveles*; à las *Ave*
 „ *Marias*, *Refas*, à los *Gloria Patri*, *Azuzenas*, à los
 „ afectos pios, *Jazmines*, y todos los ofrece à la Virgen,
 „ para que los ponga como Guirnalda en la cabeza de
 „ su Hijo, y en sus llagas, para recrearse en ellas.

„ Despues de aver visitado la estacion de las siete lla-
 „ gas del Señor, que son las quatro de los pies, y manos,
 „ las espaldas, la cabeza, y el costado, acaba (como ha
 „ dicho) con vna *Salve*, y vn *Credo*, y las ofrece à la Vir-
 „ gè, como dos hilos, ò cintas, de oro el *Credo*, de plata la
 „ *Salve*, y le dize: * Reyna de los Angeles, atadme cõ estas
 „ „ cintas à la Cruz de vuestro hijo, y abrazado con su
 „ „ Alma, y mis labios en sus pies, obre Yo atado de

vucf.

„ vuestra sagrada mano aquello, que mas cumple al
 „ servicio de vuestro Hijo precioso, atado obre à su
 „ santa Ley, consejos, è inspiraciones; * y le patece
 ve à la Virgen, que con Santa Inès, Santa Catalina,
 Santa Terela, y otras Santas lo estàn atando con aque-
 llas cintas, y queda muy consolado.

De suerte, que llama atar ponerlo à los pies del
 Señor, y fixarlo con sus preceptos, consejos, è inspi-
 raciones, para que atado en ella obre todo el dia, sin
 apartarse vn punto de la voluntad Divina; y con
 aquel cuydado anda, y obra; y esto lo haze tres, ò
 quatro vezes al dia à las horas principales, à la maña-
 na, al medio dia, à la tarde, y à la noche.

Si alguna vez vá ha hazer alguna cosa, que no
 conviene, dize à la Virgen: * Tened, Señora, que se
 „ defata el Loco; no permitais que se aparte vuestro
 „ esclavo vn punto de lo que quisiere vuestro Hijo.

Algunas vezes (como ha advertido en otro lugar)
 pareciendole mucho el rezar verbalmente, y que era
 mejor andar contemplativo, le dizen: *No lo dexes.*
No dexes tus exercicios. Esto te conviene. Y cree este
 Pecador, que como el gobierno de su Iglesia, y Dio-
 cesi, y el de las Almas, distrae de la interior atencion,
 y suele andar divertido, y vago el corazón con los
 cuydados, no lo debe de hallar Dios capaz de inte-
 rior

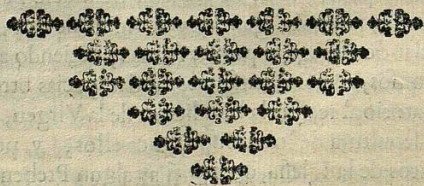
rior contemplacion; y quiere que navegue con esta
 maroma en la mano, como quien passa la Barca assido
 à ella, por notener fuerza de otra suerte, para poder
 gobernarla: si ya no es contemplativo este modo de
 oracion, y estar ordinariamente enamorado de Dios,
 y haciendo actos Anagogicos abrasados en su amor.

Finalmente (como ya ha advertido) este genero de
 meditacion, ò discursos, y oraciones sirven al amor, y
 èl es quien gobierna la dança de esta interior armonia,
 porque todo lo haze con amor, y por amor. Con que
 por aora, no le haze falta el silencio; y assi recibe lo
 que le dán, que es mas, que lo que puede caber en vn
 vaso pequenuelo, como el fuyo; y que por esto se
 derrama muchas vezes prorumpiendo con afectos, y
 exclamaciones exteriores, sin poderse contener. Ben-
 dito sea quien lo dà en tiempo, y eternidad; y corre-
 gido, y reformado sea el pobre Pecador, que lo derrama.

Todo quanto haze en materia de oracion ès con
 la Virgen, por la Virgen, y valiendose de la Virgen,
 mezclando suffragios por las Almas, diciendo al dia,
 Resposos, al disciplinarse tres, al dar gracias otro; en
 el Oratorio al recibir la bendicion de la Virgen, otro.
 En la sepultura de los Obispos, por ellos, y por los
 difuntos de la Iglesia, otro; si ay algun Prebendado

difunto de aquel año, otro; A la noche despues de aver acabado la Oracion de Comunidad, ò al ir à ella, otro; despues de aver cenado antes de apartarse de la mesa, otro; al bolver á dar gracias, y tomar la bendicion de la Virgen á la noche, otro; en acabando de hablar con los Prebendados antes de bolver al Oratorio, otro; antes de irse à acostar, en el mismo Oratorio, otro; al acostarse dize por su Alma (por sí muriere aquella noche) otro.

Quando visita las Parrochias vá por todas las sepulturas diziendo Resposos en las de los que murieron despues de la vltima visita. Quando viene noticia de la muerte de algun Cura, ò conocido, otro Resposo. Y otras vezes dize Oraciones de la Santa Sabana, quando llega la nueva de la muerte de algunos conocidos suyos, y en esto ha sentido grande provecho, y consuelo.



C A P. LIII.

Que este Pecador solia escribir tratados de Oracion sin saberla, y de que manera.

Aunque de suyo era este Pecador por su incapacidad, diversion, y relaxacion, y fantasia incapaz de oracion; con todo esso, para el bien de las Almas de su cargo, y para solicitar con todos el que amassen mucho à Dios, y lo tratassen, y orassen, por lo que desea, que todos traten à Dios, y le amen, y comuniquen; hazia tratados de Oracion tan facilmente, que nunca, ò ratas vezes pensava lo que escriuia; antes bien con la grande prissa, que escriuia, apenas podia despues leer lo que el espiritu le dictava.

Ordinariamente en escribiendo de oracion era ardiendo en ternissimos afectos, y con viuas lagrimas, llorando sus culpas, y los beneficios Divinos mal servidos, ò las tibiezas de su amor; de suerte, que nunca escriuia, sino aquello, que sentia; y mas parece que governava la pluma la voluntad, que el entendimiento; y el desseo, que el discurso.

Algunas vezes hazia tratados, y con ser assi que ordinariamente, despues de hechos le defagradavan, aunque al obrarlos no le parecian mal, y juzgava, que convenian, y que harian provecho á las Almas (que era su fin de escribir, y mas en estos años postteros) pero el mismo se admirava, que tan torpe animal, como el, escribiesse aquellas cosas, por inutiles que fuesen, y con tanta brevedad.

Vna vez hizo vn tratado de la práctica de las virtudes, y vicios, poniendolo, y suponiendolo de suerte, y con tal modo, que pudiesse abrir el apetito, y voluntad, para platicar lo bueno, y huir lo malo, como si se instruyera vn Pastor de Almas en el servicio de Dios; y el mismo no sabia como lo hazia; porque vistiendose, despachando, y otras vezes divertido (aunque algunas recogido) hazia, è hizo vna cosa tan dificultosa á su juicio, ignorancia, y falta de espíritu, luz, conocimiento, y erudicion, y con tan grande brevedad, que no ocupò en ello treinta horas, que dezia, que otros tratados le parecia que el los avia hecho; pero aquel, otro por el; porque no le parecia possible que el quisiesse trabajar en hazerlo, y recogerse para ello, y que sudasse en esto, y meditasse, podria bolverlo à hazer.

Si alguna vez sentia gusto en alguna razon, que

el

escrivia, ò discurso, ò concepto; ó bolviendolo á leer le agradava, arrimava el papel á la vela, que ardía para alumbrarlo, y dezia al Señor: * Dios mio, quereis que
 „ queme esto? * Y començava à quemarlo. Señor,
 „ nada ay aqui que sea mio. Quemese toda opinion
 „ mia, y todo proprio afecto mio; solo en todo se
 „ mire á vuestra honra, y gloria, y cesse mi honra, y
 „ mi gloria. * Sentia, que interiormente la luz de la
 razon le dezia, que no era bien quemarlo, pues podia
 aumentar el servicio de Dios en escribirlo; y no po-
 dia dañar, y podia aprovechar, y que assi lo librasse de
 las llamas: y por esto lo dexava.

Los motivos, que tenia de escribir son los que tiene dichos en el capitulo veinte y cinco. Pero principalmente (despues de la honra, y gloria de Dios, y bien de las Almas) es obligarse, como por escritura, á servir á Dios, y obrar aquello mismo, que persuade á los otros, porque fuera para el gran verguença, y afrenta escribir vna cosa, y obrar otra; por lo menos hasta lo que alcanza su poco, ò ningun espíritu.

Y assi quando algunas vezes se le ofrece hazer algunas cosas por el servicio de Dios, que el ha persuadido en sus libros, que las hagan otros, se dice á sí mismo, quando la naturaleza repugna: * Pues ladrón

„ paraqué lo escriviste? Quieres ser como los Fariseos,

Cc 3

que

„ que ponian grandes cargas de consejos, preceptos,
 „ y exortaciones à los otros, y ellos ni aun con el
 „ dedo querian tocar la carga: * Con lo qual se hu-
 milla, y baxa su cabeza, y dize: * Es assí, Señor; haga-
 „ moslo.

Quando escriviendo se le ofrece alguna duda, mira
 al Niño Jesus al rostro, y le dize: * Señor, que dirè-
 „ mos: * Otras: * Señor, dadme que diga. * Otras à
 la Uirgen, diciendo: * Señora, dadme luz: * Y raras
 vezes abre libro, ni lo lee, para escrivir cosa alguna
 espiritual.

Para asegurar que haga fruto, y sea de Dios quanto
 escrive, se arrodiilla al hazerlo, y pone los nombres de
 los Santos, à quien lo ofrece, en el quaderno (segun es
 la materia) comenzando por JESVS, MARIA, San
 Joseph, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, y
 Euangelista, Santa Teresa, y otros; y al acabarlo lo
 lleva al Altar, y pone sobre el Ara, y le dize simple, y
 rusticamente à Dios: * Señor, sea esto para bien de las
 „ Almas. Dad espíritu à esto: Señor, aqui os ofrezco
 „ alabanças para Vos, y para mi ignominias, viuificad
 „ estas letras, Vida de las criaturas.

Assí haze todas estas desappropriaciones, para no tener
 cosa alguna en lo que escrive, sino que todo sea de
 Dios quanto obra; y con todo esso como vn Rozin
 mal

mal atado, ò vna cavalgadura, que cõ vozal anda hoi-
 zando lo verde, dà este animal sobervio tantos boca-
 dos, que no pocas vezes se huelga sí lo alaban; pero
 buelve contra sí, y lo siente, y aborrece aquel gusto, y
 pide à Dios, que lo desprecien, y dize: * Señor, à Vos
 honras, à mi afrentas.

CAP. LIV.

*De otras cosas, que le han sucedido à este Pecador, procura-
 rando el Señor reducirlo à buen camino.*

VN dia, que era la Dominica infraoctava de to-
 dos Santos, leyendo este Pecador algunos
 exemplos de almas, que se avian condenado por callar
 pecados, para dezirles algun exemplo à sus ovejas (que
 les es vtilissimo) sintió en su Alma turbacion interior,
 tristeza, y obscuridad, proponiendosele sí (no obstante
 que avia hecho tantas confessions generales, y parti-
 culares, y le avian mandado que no se confessasse mas
 generalmente de lo passado, por averlo hecho muchas
 vezes, y de espacio, con hartas lagrimas, y dolor, aun-
 que no bastantes para sus culpas) se condenaria como
 aquellos desdichados, cuyos exemplos leia.

Afligióse, y resignóse, y para manifestar quan

lexos estava de callar culpas, tomando la pluma escribiò con todo su corazon en el registro de su Breuiario estas palabras: * Dulce Jesus! Bien mio! Mi voluntad os doy para siépre. Si fuera servicio vuestro
 „ (ò gloria mia!) publicar al mundo la fealdad de mis
 „ culpas, las publicara, porque se viesse mi miseria, y
 „ vuestra misericordia.

Fuese à la Iglesia, y en ella pensando en las gravísimas penas, que se le esperavan en el Purgatorio, quando bien Dios se sirviesse de no condenarlo, hizo actos de resignacion, y amor, diciendo: * Señor,
 „ quanto padezca en esta vida, y en la otra, sea por
 „ amor vuestro, mas que por satisfacion de mis culpas;
 „ porque mas quiero que Vos seais amado, que
 „ no que Yo sea perdonado. Padezca Yo; seais adorado Vos.
 „ Padezca Yo mas, y mas, como Vos de mi, y de todo lo criado seais adorado mas, y mas.

Pusose à dezir Missa, y con ser assi que el dia de todos los Santos lo avia passado con sequedades, y el de las Animas; pero en esta Missa baxò sobre el una lluvia, ò tempestad de lagrimas, luces, conocimiento, y dolor de las culpas, amor al Señor, y á los proximos, y desseo de su bien, que en acabandola, y hecho la platica al pueblo, y comulgado algunos, no se le podian

dian quitar del corazon, y de los labios (caminando à otro lugar) las palabras de David: *Consolationes tue latificaverunt animam meam.* Y todo el dia duraron en el estos actos, y resignacion interior con grande recogimiento.

Esta resignacion, y desassimientto à todo lo criado, le pide à Dios repetidas vezes por la llaga del pie derecho de su Hijo, y procura exercitarla siempre interior, y exteriormente. Y assi aborrece todo lo que es assideros de alajas, ni vestidos. Y cada dia le van estrechando mas en orden à la pobreza, y no le dexan traer guantes, ni zapatos (sino quando anda à cavallo) solo chinelas, y estas sobre la media, sin otro abrigo, aunque haga frío grandissimo; ni mas que vnos calçones del paño mas ordinario (sin tener otros algunos) y dos juvones (y aun el pensò que solo tenia vno) y muy ordinariamente solo dos camisas, y de todo quisiera tener lo menos que puede ser. Y los remiendos del vestido los tiene por estrellas, y gusta de vestirse de lo viejo.

Los guantes se los quitaron, porque leyò, que preguntando à vn Santo Obispo, por que no traia guantes? Respondiò: *Porque no sé si me los passarán en la otra vida.* Desde entonces los dexò.

El coche, y mulas lo dexò; porque leyò en la vida de

de San Martin (como tiene dicho) que el diablo andava buscando en el Santo de donde affir, y dexò el coche, y mulas, porque no affiessè de esso en el Demonio à la hora de la muerte (aunque en otros Prelados mejores que el serà, Santo, y permitido, y no duda que lo es.)

Leyendo vn dia que San Martin Obispo lauava los pies à los pobres, hizo proposito (y lo ha cumplido) de lauarlos quando estuviessè en su casa, ò donde pudiesse hazerlo comoda mente, à dos pobres cada Miercoles, y Sabado, y luego lo executò, y ha cumplido.

En leyendo qualquiera cosa, que pueda aplicar à si, ò oyendola, le hazen que la haga, y le obligan con tal fuerza de gracia (aunque dexandole libre) que parece que apenas pudiera resistirse à lo que Dios le pone delante que haga; y assi le dize: * Señor, Vos me hazeis „ que haga las cosas à palos suaves de vuestra gracia.* Y otras vezes dize: * Si Dios quiere esto, que hemos „ de hazer, sino hazerlo? Hemos de dezir que no? Con „ Dios no ha de aver No.

Dàle en obrar tan grande dulçura, y suavidad interior, aun en lo amargo exterior; que le parece, que le seria cien mil vezes mas amargo el dexarlo, que el hazerlo. Y en tres cosas se consuèla muchissimo, y le parece que si le dieran à escoger officio en

el

el Cielo, y en el mundo, ayudandole Dios, no se cansaria de hazerlas.

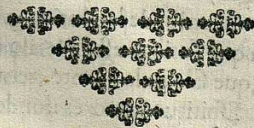
La primera, de dar la Comunión à las Almas de su cargo, ò qualesquiera otras.

La segunda, de incensar al Santissimo Sacramento.

La tercera, de dar limosna à los pobres, y lauare los pies, y besarlos: y podia añadir otras dos especiales, la vna mas importante, que la otra; pero en ambas de grandissima dulçura.

La primera, de componer los Corporales para facificar al Señor, y de cogerlos; porque es tan grande el gusto al manejar los pañales de su Divina Magestad, y la Santa Sabana (que assi los considera) que no querria jamàs cessar de hazer esto.

La segunda, de exortar à la virtud à las almas sencillamente; y esta es mas importante; y si pudiera, con la pluma, con la voz, con todo quanto ay en el, quisiera estar exortando à todos que amassen à Dios, y que ninguno le ofendiesse.



CA-

C A P. LV.

Lagrimas de este Pecador de que dandole Dios tales deseos de servirle, le ofende, y ha ofendido con tan multiplicadas culpas.

Señor, Dios, Criador, Redemptor mio, y consuelo de las Almas! Qué os dirá la mia pobre, y pecadora, y sobre pobre, y pecadora, traydora: Qué os dirá, Jesus mio, sino lo que está sintiendo: Que soys la misma Bódad, la misma caridad, y la misma misericordia, siendo Yo la misma maldad, ingratitud, y miseria: Diré, y digo, que soys Hijo de vuestro Padre en amar, y perdonar; Hijo de vuestra Santissima Madre en el perdonar, y amar. Diré, que todos los atributos de vuestro Padre están en Vos, como en su Hijo; y toda la dulçura de vuestra Madre, su suavidad, agrado, y benignidad, que Vos primero le disteis (y ella tan fantamente logró) está en Vos, como en su Hijo. Vos soys fuente, Jesus mio, de la gloria, y manantial de agua viua, con que se riega este Paraíso de las Almas. Vos soys Rio, que sale de la Fuente eterna, que es vuestro Padre. El Espiritu Santo es donde se juntan, y con-

concurrén, y rebalsan las aguas de esta Fuente, y este Rio. O Fuente! O Rio! O Mar de eterna bondad! Dadme que mi Alma beba siempre de esta Fuente, navegue por este Rio, y no desembarque, dulce Jesus, de este Mar. Vos, Jesus mio, soys el resplandor de la luz del Padre, y el Espiritu Santo es el fuego, que resulta de esta luz, y resplandor. Dadme, Jesus mio, que esta luz me alumbré, eternamente me ilustre este resplandor, y me abraze, y me consuma este fuego.

O Jesus mio! Quien viesse hecho cenizas mi corazon en este fuego! Quien viesse con esta luz! Quien en todo obrasse, y viviesse alentado, y guiado de este dulce resplandor? Quien desterradas las tinieblas de mi Alma, y consumidas mis culpas, y defechas mis passiones, viesse, y obrasse, calentado, alentado, y alumbrado de este fuego, y este resplandor!

O luz inaccesible, que alumbra a lo criado! Alumbra mi entendimiento. O resplandor, que destierras toda sombra! Resplandece en medio de mi corazon. O fuego que abrasas en tu amor las criaturas! Abrafá mi voluntad. No aya en mi, dulce Amor, dulce Salvador, y Redemptor, sino las aguas calientes, que resultan del fuego dulce, y sabroso de este dulcissimo amor.

Aqui, Señor, aqui te expongo mi corazon, gloria etèr-

eterna, abrasemelo tu amor; aquí Señor mis pasiones, y mis culpas, como materia à estas llamas voracissimas, quemense, y deshaganse, y consumante del todo con el fuego veheméntissimo de esse amor abraçador.

Ay, Jesus mio! Si no apelara mi maldad à esta piadosissima Bondad, que fuera de mi maldad! En que otro fuego ardiera, y que otras penas tuviera! Ay, Señor! si esse Rio de misericordia no huviera inundado mis pecados, y como à la refaca de la mar, arrojados de si, que fuera, Señor, de mi? Dios, y Señor mio, dilata mi corazon, y mi Alma en esta fuerte consideracion, que moriré al pensar de donde me aveis sacado, y à donde me aveis traído.

De donde? De las tinieblas del Infierno. *De doloribus inferni, qui circumdederunt me in admirabile lumen tuum mi Jesu.* De donde? Del ofenderos, à la Gloria de adoraros. De donde? Del Infierno de la culpa, à la luz, y hermosura de vuestra Divina gracia.

Ay, Gloria mia, y consuelo de mi Alma, lo que tengo que llorar! Lo que tengo que cantar! Llorar lo que os he ofendido: cantar lo que me aveis dado! Llorar tantas, y tan repetidas culpas, aun antes que Yo os conociera, y despues, que os conoci: y aora que os adora, que os busca, que os sigue mi Alma, tropezando à cada passo, y cayendo à vista de tanta luz, cantar,

que

que essa poderosa mano, sobre piadosa, me levante, y me detenga, y me contenga.

Corta es la vida, mi Jesus, para llorar tanto pecar. Corta es la vida, para adorar, tanto dar. Dadme vna vida eterna, para llorar. Dadme vna vida eterna, para cantar; pues vida eterna merece el empleo de llorar tantas miserias, y el de cantar tan altas misericordias. Por ventura, mi Señor, ay lagrimas en el Cielo? Porque si en el Cielo pudieffe aver desconuelo, lo tuviera en el Cielo de que no puedo llorar en el Cielo mis culpas, como en el suelo.

O Bien eterno! Es tan grande mi sentimiento de averos ofendido, Bien de mi Alma, de mi vida, y corazon, y corazon de mi amor, y de mi vida, y de mi Alma, y es tal el gozo de llorar, y detestar mi pecar, que me parece la eternidad corto tiempo, para sentir, y gemir, y llorar tanto pecar, como el mio; y esse que es corto tiempo en mi consideracion, para llorar tanto pecar, es brevissimo, para cantar, y alabar tal amar, y perdonar como el vuestro.

Pero, Señor, remedio tiene este daño, y alivio esta grande pena. Las lagrimas, y el dolor (siendo mias) no son bastantes eternas à satisfacer la menor de mis miserias; son bastantes con vuestras Divinas, y humanas lagrimas. Que digo Yo con las vuestras? Con vn

sus-

suspiro de aquellos, que despidió este amoroso corazón al buscarme, al llamarme, al redimirme. Una lagrima de aquellas, que despedisteis sobre la ingrata Jerusalem, y entonces sobre esta Alma, que allí teniais presente (mas ingrata que no ella) es bastante á lavar mis culpas; porque esta sola no es vna lagrima, sino vn mar de merecer, y de amar.

Pero, ay Señor! Quién merecerá esta lagrima? Quien se atreve á confiar, que me dareis en ella la aplicacion? Quien ha de creer que de esse merecimiento se hallará digna esta Alma perdida, ingrata, y alevosa? Ay de mi! Si de mi depende lograrse esse inefable bien en mi! Ay de mi! Si de mi depende el lograr esse inefable remedio, quando en mi no veo cosa, que no sea culpa, confusión, y daño;

Pero no, Señor, no ha de ser esse el camino, que todo viene de Vos, el buscarme Vos á mi, por alcançarme, y cogermé, y recogerme; el tenerme, y detenerme; el sudar por estrecharme con esse pecho amoroso, y fibroso; el llorarme, y el resucitarme, y resucitado tantas vezes, conservarme, y fomentarme, para que no buelva otra vez en esta vida de culpas á perder essa dulcissima gracia. Todo esto, y quanto eonduce á esto, todo, dulce Jesus, dulce Bien, todo ha de venir de Vos.

Se-

Señor, obrad como quien soys, al tenerme de esta mano poderosa sobre hermosa. Señor no mireis á mis maldades; mirad á Vos, Jesus mio. Mirad, Padre Eterno, al rostro de vuestro Hijo lleno de piedad, y de bondad. Mirad, Hijo Eterno, á vuestro Padre, fuente de misericordia. Mirad al Santo Espiritu eterna brasa de amor. Mirad, ó mi Jesus, á essas llagas, que están curando las mias. Mirad á vuestra Madre, Señor, que aboga, y pide, Madre de piedad, por mi. Mirad esta Corte Celestial, que arrodillada os pide por este gusanillo, que, aunq̄ os ofende, os adora, y q̄ quisiera viuir, para adoraros; y no quisiera vivir, por no ofenderos. Mirad á esta Corte Militaré, y tantas Almas, q̄ os adoran, y sirven con la vnion, q̄ Uos disteis á los miémbros en essa eterna Cabeza invisible, y Celestial, quando formasteis la Iglesia como Cabeza visible, humana, y Divina, mortal, è inmortal.

Ea, Señor. No ha de aver jamás pecar. Antes muera mil vezes, mi Jesus, que ni en lo mas leve, ni ligero cometa vna ofensa vuestra. Abrazo cien mil vezes la muerte, para dar las espaldas á la culpa mas ligera.

Mi Jesus, para asegurar el no ofenderos, ni enojaros, no quiero viuir en mi. Viuid en mi, mi Jesus. A esta Alma anime essa Alma, y sea Alma de mi Alma. A este espíritu viuifique vuestro espíritu, y sea espíritu de mi espíritu.

Dd

Vos,

Vos, Señor, no huésped (dulcé Bien) de mi posada; sino dueño verdadero, como absoluto Señor de mi Alma, gobernadme. Mi voluntad no haga mas que obedecer, y amar à essa dulce, y santa, y perfecta voluntad. Mis execuciones no sean, ni obren mas de aquello, que mandan esos preceptos. Como la sierva està mirando las manos de su Señora, para obedecer sus señas, està mi Alma mirando las manos de su Señor, para obedecer sus señas: està mi Alma mirando lo que quereis, lo que inspirais, y mandais, para seguir en todo esos movimientos.

Mi Jesvs, poco me queda de vida. Esto poco, ò esto mas, que me quedare de vida sea en todo vuestra vida la que gobierne à mi vida. Seais vida de mi vida, y seais siempre mi vida en esta vida: y en la otra vida, sea animada mi vida de essa vida, que es la vida de mi vida.

Señor, ya està dando à las puertas de mi vida sus al-davadas la muerte. No sea muerte la muerte; sea vida, pues viene de vuestra mano, mandando Vos, que Yo vaya á vetos, que fois vida de mi vida. Ya respon-do, Jesvs mio; no rehusó abrir la puerta en la vida à la muerte, pues essa muerte viene embiada de tal

Conozco, Señor, lo que debo temblar de parecer en el juicio, por ver que voy arrastrando las cadenas de mis culpas. Conozco, Señor, que si el juicio ha de ser de justicia, ausente vuestra piedad, saldè condenado justamente de essa Divina justicia. Pero, Señor, quando essa Divina justicia se ausentò de la piedad? Y quando vuestra piedad no ha excedido à la justicia? Aunque son iguales los atributos en essencia, Jesvs mio! Pero excede essa piedad infinita en exercicios, y efectos à essa justicia rectissima; y en Vos, Dios mio, al juzgarnos vence siempre la piedad à la justicia; pues aun en los mismos, que còdena por sus culpas essa Di-vina justicia, està resplandeciendo essa admirable piedad; pues no llega su castigo à apurar lo que es debido à su culpa, y aun en lo mas riguroso sobrefale lo piado-so.

Señor piadoso, y amoroso, y gloria de mi Alma! Dadme, que al morir os llame, os busque, os halle, os adore mi Alma. Dadme, Señor, que al morir mue-ra adorando, y amando à quien adoro viviendo. Abraço, Señor, la muerte à qualquiera hora, que venga, como à ministro de vuestra resta justicia, pues que mata, y acaba vna vida tan perdida. Abraço el azo-te, y la mano piadosa, y amorosa, que me azota; abraço

la muerte como medio, y remedio de que no puedo ofenderos, y que seacabe vn tiempo tan peligroso, como aquel, en que estoy expuesto (ò gloria eterna!) à enojaros, y assi como querria dar eterna satisfacion de mis culpas, abrazo la muerte, que me diereis, Jesus mio, como si esta fuera eterna satisfacion, y viera el fin de mis penas, y mis culpas en esta piadola satisfacion.

Quiero morir, no solo porque Vos quereis que muera, sino porque Yo conozco q̄ merezco no viuir, sino morir, y abrazo la muerte, porque desseo, que ya no pueda ofenderos con la vida, y espero, Señor, de Vos, que me aveis de dar tal muerte, que, despues de ella, sea todo amaro, y gozaros en vna gloriosa vida.

Abrazo la muerte, porque Vos quereis que muera, y en mi no será muerte la muerte, sino vida, viniendo ordenada de esta santa voluntad, que es la que anima mi vida. Abrazo antes el morir de vuestra mano, Jesus mio, que no el vivir de la mia. Mi vida es muerte, si es mia; mi muerte es vida, si es vuestra.

o Pero, ay Señor! Qué fuerte passo la muerte si al passarlo no me tomais de la mano! Ay, Señor! Qué puerta tan estrecha aquella, si al passar por ella no me dais gracia para ello! Ay, Señor! Qué tinieblas, y obscuridad, sino me alumbrá esta luz! Ay, señor!

Què

Què batalla tan cruel, sino me ampara vuestro socorro! Ay, Señor! Qué de enemigos embisten sobre mi Alma de culpas, y acusadores, como entonces han de affligir à este triste corazon! Ay, Señor! Qué Rio este tan profundo, si Vos no me llevais por el vado de vuestra Divina gracia! Ay, Señor! Qué mar este de congojas, sino me embarca esta piedad infinita en el Navio dulcissimo de la Cruz, y en la llaga de esse Divino costado!

Ay, Señor! Quando esta Alma pecadora salga de este cuerpo miserable, instrumento abominable de innumerables ofensas vuestras, se vea en esta presencia presentissima, y Divina, y comience la cuenta rigurosa desde el instante primero, que os ofendi, y me vea alli atado de pies, y manos, y tantos cargos sin descargo, con vn furioso enemigo delante acusando, y clamando, ponderando mis maldades, fealdades, y falsedades! Qué será, mi Dios, de mi? Ay de mi! Ay de mi! Ay de mi! Qué será de mi entonces, si esta piedad infinita no buelue piadosa por mi?

Què responderà, Dios mio, á esta cuenta quien nunca con seruiros tuvo cuenta? Qué responderà en este juicio quien nunca al seruiros tuvo juicio? Tiemblo, Jesus mio, tiemblo solo con confiarlo. Qué será entonces, Redemptor mio, al passarlo? Respon-

Dd 3

derán

deran las lagrimas de mi amor, y mi dolor. Responderá lo que mi Alma ha deseado penar, y satisfacer, y llorar lo ofendido en el peccar. Responderán las congojas, que ha padecido, y tenido, por aplacar vuestro enojo. Esto, Jesus mio, mi Angel de guarda lo dirá, y alegrará, si algo tuviere obrado de vuestro santo servicio esta anima pecadora.

Pero ya, Jesus mio. si entonces no puedo responder, y si aora me dais licencia de que responda para entonces, respondo à todos los Cargos, mi Jesus! Que Uos, siendo Dios, encarnasteis, nacisteis, padecisteis, penasteis, y moristeis en vna Cruz por mi Redempcion. Confessando, que son los Cargos verdaderos gravissimos, y fortissimos: mas, que vna gota de sudor vuestro puede consumir del todo, y satisfacer à estos, y mayores Cargos. Respondo, que aunque os neguè, os confesse: y aunque como flaco, y malo, y perdidissimo con las obras os he negado mil vezes, y mil millones de vezes; pero con la Fè os he, dulce Jesus, confessado.

Respondo que es mas poderosa la intercession de vuestra piadosa Madre, por buena, que mi vida desbaratada, perdida, y pernicioso, por mala. Respondo, que vuestro amor es mayor, y vuestra Bondad es mas gran-

grande, que mi malicia, y maldad. *tolerant y asolant*
Espero, Bondad Divina, de essa Divina Bondad, que solo con poner delante de Vos essas llagas amorosas, y piadosas, y sabrosas ha de ser el juicio de piedad.

Ay Señor, y Dios mio, y Gloria mia! Si se cantasse aquella eterna victoria! Ay Señor! Si viesse, y oyesse mi Alma alegres à mis Angeles de guarda, y à mis Santos Abogados, por aver salido favorable la sentècia! Ay Señor! Si fuesse tan dichoso, que de aquella duda saliesse à ver, y gozar de aquella eterna Bondad! Ay Señor! Si de aquella batalla saliesse al eterno triunfo! Ay Señor! Si fuesse tan dichoso, q̄ llegasse à ver el rostro de vuestra Madre! Ay Señor! Si llegasse aver la effencia de vuestro Padre! Ay Señor! Si llegasse ya sin miedo à anegarme en el amor del Espiritu Santo! Ay Señor! Si llegasse à veros intuitivamente (Bien de mi Alma) y essas llagas adoradas fuesen ya, sobre adoradas, miradas! Ay Señor! Si las que son mi esperanza fuesen toda mi alegria! Ay Señor! Si me alumbriasen los ojos de esse rostro Soberano. Ay Señor! Si viesse, y hablasse, y comunicasse à mis Santos Abogados, y Angeles, à quien tanto debe mi Alma! Ay Señor! Si llegasse mi amor à veros, sin rezelo de temor! Ay Señor! Si llegasse mi Alma à amar, y mas amar,

adorar, y mas adorar, alabar, y mas alabar, y gozar, y mas gozar, al que adora, al que alaba, al que ama, y quiere amar, y adorar eternamente mi Alma! Ay, Señor! Quando *apparebo ante faciem Domini Dei mei, Redemptoris mei, Salvatoris mei, & Iesu dulcissimi mei!*

Descaezco, mi Jesus, descaezco al pensar en tan gran bien. Faltan los pulsos, y los sentidos, y suceden los suspiros, las lagrimas, y gemidos, solo en pensar, Jesus mio, que esto puede suceder. Vengan penas, Hermosura de mi vida, vengan tormentos, y penitencias, y afrentas; persecuciones, martirios padezca aqui, y gozeos incessantemente alli.

Mi Jesus, aqui acaba esta Confession, y Lagrimosa protestacion de mis culpas, y vuestras misericordias; porque mi entendimiento rudissimo, ni mi voluntad malissima, ni mi memoria flaquissima pudo dar disposicion al contar tal pecar, como el mio; tal perdonar como el vuestro. Vos, Jesus mio, Vida de todas las cosas, dad vida à estas letras muertas.

Quisiera aver escrito estas CONFESIONES, con la sangre de mis venas, derramada de amor por Vos, por lo que os debo, y he debido; y dolor de lo que os he ofendido, y aun entonces no era condigna satisfacion esta debida demostracion à mi amor, y à mi dolor,

dolor. Vuestra sangre supla, lo que no basta mi sangre. Vuestro dolor lo que no basta mi sentimiento, y dolor. Uuestro amor lo que no basta mi amor. Vos, Señor, suplimento de mis faltas, remedio de mis errores, suplid como quien soys, lo que soy. Y esta eterna misericordia perdone los defectos de tantas, y tan terribles miserias.

PROTESTACION
de este Pecador.

REyna de los Angeles, y Señora de mi Alma, MARIA piadosissima, y Santissima, immaculada, y pura, sobre toda pureza Angelica, y humana. Espejo de tu Hijo amorosissimo, Hija del Eterno Padre, del Eterno Hijo Madre, Esposa del Santo Espiritu, Templo de la Trinidad Santissima. Si me dás (Madre gloriosa) licencia de protestar, y hablar en tu presencia, protesto, que mi intento en escribir estas CONFESIONES, y miserias mias, y misericordias de vuestro Hijo preciosissimo es su mayor gloria, y servicio, y que vea todo el mundo tantas maldades mias à vista de tantas misericordias tuyas, y confie, y le adore, y glorifique lo criado, y todos los redimidos, conociendo la piedad de su Supremo Criador, y Redemptor.

Tam-

Tambièn protesto, que si fuera gloria fuya, y su servicio el manifestar la fealdad de mis culpas, y maldades con toda expresion en la sustancia, y circunstancias, lo hiziera, para que aborreciendome á mi lo criado, amarà mas viendo tan altas misericordias en aquel, que me criò. Protesto, que fuera consuelo grandissimo de mi Alma, que creciendo el aborrecimiento à mi, creciesen las alabangas à mi eterno Redemptor, y Criador.

Protesto tambien, que hè escrito aquello, que por mi Alma ha pasado en la sustancia, como he llegado á entenderlo, y que si en alguna cosa me huviere equivocado, ò escrito de otra fuerte de lo que passò, no es por averlo querido hazer; pues mi desseo, y cuydado, ha sido dezir, solo aquello que ha sucedido por mi. Mas como fue lo mismo que ha sucedido solo lo sabe perfectamente el que es presencia de lo criado, y la tiene en todo; y està sobre todo quanto ay, y lo mira todo su Santissima presencia, pues por essencia solo lo sabe aquel, el que solo sabe lo que ay en todas las cosas, y el que es el ser de lo que es, y el que es por essencia Essencia de toda essencia.

Y vosotras criaturas: si en algún tiempo leyereis estos suspiros, lagrimas, y relacion de las

culpas de este Pecador enorme, y de las misericordias del Señor a quien adora, amad siempre tal amor, adorad tal perdonar, como el fuyo; detestad, y aborreced tal pecar, y reincidir como el mio; vaya allà toda la gloria, y á mi todos los oprobios.

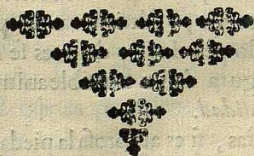
No seais (ò Christianos) tan perdidos, tan furiosos, como Yo al pecar; tan ingratos al servir; tan flacos al caer; tan torpes al levantar. Mirad, que puedo dezir, y asegurar con verdad (en quanto siento, y alcanço) que desde que començè à pecar, y à llorar hasta aora, he visto à otros pecadores, como Yo, y mucho menores que Yo, muertos desdichadaméte, y con pocas esperanças de su salvacion, y supe de vno, que defendiendo liviandades en el mismo pueblo don de Yo estava, lo mataron de vna estocada por la garganta, sin poder dezir *Jesus*. Y à otro, que murió en su casa, y cama, y sin quererte confesar teniendo llenos sus escritorios, y saltriqueras de papeles livianos, solicitando pecados, y despues se me apareció á mi este en figura de vn horrible animal diziendo: *Yo soy la sensualidad*.

Y assi criaturas, si es amorosa la piedad, es rectissima la justicia de este Dixino Señor. Y oy tiemblo de aquello, que he pecado, y quisiera esconderme entre

los

los muertos, y buscar los mas ocultos senos de los Abismos, por no aver viuido mal; y tanto más, quanto veo, que he ofendido â tal Señor, y tan bueno, que así sabe esperar, y perdonar. Por lo qual (Fieles, Criaturas, Hermanos, Amigos, y Compañeros) no hagamos el antidoto veneno; ni sobre las espaldas de tanta misericordia, y piedad, con esperanças vanísimas, fabriquemos la eterna condenacion. Lloremos nuestros pecados. La que fue vida de culpas sea de lagrimas, y dolor, penitencia, y Cruz, y luz, para que de esta manera, logrando aquella piedad Divina (que nos está combidando, y llamando) al que buscamos en esta vida con lagrimas, le adoremos, y gozemos en la gloria con eternas alabanças por todos los siglos de los siglos.

Amen.



RE-

REGLA

DE PENITENCIA VOLUNTARIA, Y LAGRIMAS DE CONTRICION

PARA VN PECADOR ENORME,

QUE ESTE MISMO PECADOR FORMO PARA
SI AL PRINCIPIO DE SV VOCACION.

COn el favor de Dios, y con los auxilios de su gracia, y proteccion inefable de su inmensa misericordia, propone observar, y guardar esta Regla vn gusano de la tierra, criado en la miseria, y basura de los vicios, y pecados; pero renacido â nueva vida, primero por la gracia del Bautismo, y despues por la penitencia Sacramental con los preciosos merecimientos del suavissimo Cordero sin maneilla Jesus, Salvador nuestro, cuya sangre derramada lavò nuestros pecados; cuyas penas padecidas borrarón nuestras culpas.

Primeramente invoca por su Señora, y Protectora â la gloriosa Reyna de los Angeles MARIA Madre de Dios, y amparo de todos los pecadores, â quien ofrece obediencia; y dedica todos estos cortos, y tibios

tibios propósitos, poniendolos á sus pies Sacratísimos, para que con su favor los ampare, con su luz los alumbré, y con su benignidad los ofrezca á su Hijo dulcísimo, Señor, y gloria nuestra. Pidiendo también á sus Santos Abogados este miserable gusano, que compadecidos de tantas llagas, y miserias como tiene, y para su remedio, y sanidad, es ofrecer los dichos propósitos, y los ofrezcan, juntandolos con los meritos de sus Santas vidas, para que vnidos con los tesoros inestimables de la Sacrosanta Passion de nuestro Señor, pueda este pequeño servicio ser agradable á los ojos del Eterno Padre, que con el Hijo, y el Espíritu Santo viue en vnidad, y eternidad.

Invoca también, como principales Protectores de esta Regla á los Gloriosos San Juan Bautista su Abogado vniuersal; á San Pedro, y á San Pablo; á quien encomienda la direccion de su vida Ecclesiastica; á San Joseph, y Santa Teresa de Jesus, que ruegen por él en los progressos de la Oracion; á San Agustín, que le alcance luz para la inteligencia de las verdades de Dios en la Escritura Sagrada, y de las obligaciones de su persona, y officio; á los Santos Seraphines, á quien dessea imitar en ardiente

cari-

caridad; á San Miguel Archangel, que le defienda del Demonio; y á su Angel Custodio, que en todas ocasiones le ayude; á San Francisco, que le procure humildad; á San Ignacio de Loyola, que interceda por el buen orden de su gobierno espiritual; al Beato Pasqual, que le procure pobreza; á Santo Thomás de Villa-Nueva, dechado de dictámenes Ecclesiasticos, y perfecta caridad, y limosna; y á San Pedro de Alcantara, y Bienaventurado Henrique Sussón, Abogados de su mortificacion. A los quales suplica, que intercedan con el Eterno Padre, que á esta pobre, y miserable ofrenda le dé su bendicion, el Hijo merito, y Espíritu Santo gracia, para executar, y perseverar en los dichos propósitos con Fe, Esperanza, y Caridad, oracion, humildad, resignacion, mortificacion, discrecion, castidad, pureza de conciencia, y con todas las virtudes, que assi ellos, como los demás Cortesanos de la Gloria tuvieron en el mundo.

Y con la humildad, y resignacion debida á la inexplicable grandeza, y Divinidad de Dios Omnipotente, y con el conocimiento possible de su propria miseria, è iniquidad, protesta este vilissimo gusano, que los dichos propósitos, y Regla no los pro-

propone tanto con el miedo de las penas del Infierno (aunque por sus pecados las tiene merecidas) ni principalmente por los premios de la Bienaventurança (de la qual se halla, y se hallará siempre indignissimo) quanto por amor de Dios nuestro Señor, y por imitar lo possible à su Hijo dulcissimo, como nos lo dexò encomendado, y por servir à la Santissima Trinidad, y defenojarla de la vida abominable, que hasta ora ha seguido, y por eficaz demostracion del dolor grande, que le causa averle ofendido tan rota, y defrenadamente.

C A S T I D A D.

Para observar el voto, que tiene hecho, de Castidad, con toda pureza, y vigilancia possible, invoca à la Virgen Purissima, escogiendo la para esta virtud principalmente por Protectora.

Primeramente propone traer descubierta la cabeza en todos tiempos, en reverencia de la Virgen, como si estuviera en su presencia. Y esto se entienda en qualquiera parte donde lo pudiere hazer sin ser notado (si otra cosa, no le ordenare su Confessor, por sus dolores continuos de cabeza.)

Que si viniere alguna persona à visitarle, y por
razon

razon de virbanidad le obligasse à estar cubierto, deba pedir mentalmente à la Virgen licencia para cubrirse.

Que no puedan entrar mugeres en su quarto, sino es que vengan à negocios, ò pleytos de su oficio, y entonces les hable brevemente, baxos los ojos, abiertas las puertas, y con la possible brevedad, observando esto con mucho rigor.

Que no pueda visitar mugeres, sino que sea llamado, ò para cosas espirituales, y de mucha importancia. Y para negocios graves temporales pueda ir, pidiendo licencia à la Virgen, y comunicandolo primero con su Confessor.

Que no pueda escrivar à mugeres, sino à sus Hermanas, y à personas espirituales de cosas espirituales. Solo pueda responder à cartas que le escrivan acortando razones, y correspondencias, y comunicandolo primero con su Confessor.

Que no hable con mugeres, ni las mire à la cara, advertidamente; no les haga cumplimiento, sino quando pueda aver nota, ò escandalo en no hazerle, y entonces sea esto con modestia.

Que en hallandose en conversacion, que se hable de mugeres, si se ve con bastante autoridad la estorve, y si esto no lo pudiere hazer, se retire de la conversacion,

Ec

cion,

cion, ò se aparte, ò haga otra diligencia, para desviarla.

Que siempre, que vaya à visita de mugeres, se ponga vna Cruz de puntas arimada à las carnes, para acordarse de la pureza, que tiene ofrecida à la Virgen.

Que nunca vaya à semejantes visitas sin encomendarse primero à nuestra Señora muy afectuosamente, para que le tenga de su Santissima mano.

O B E D I E N C I A.

Propone observar inviolablemente obediencia à Dios nuestro Señor, y à la Reyna de los Angeles MARIA, à quien desde luego entrega con toda humildad, y resignacion las llaves de su alvedrio, su Alma, su cuerpo, su vida, su hazienda, su honra, sus potencias, facultades, y sentidos, suplicandole, que en todo le gobierne, le alumbré, y favorezca.

Ofrece obediencia al Bienaventurado San Pedro, como à Vicario de Christo, y Prelado Vniuersal de la Iglesia; al Summo Pontifice Romano su sucessor, y à los demàs Prelados en todo lo que la debiere.

Propone obediencia à su Confessor, y Padre espiritual en lo que no fuere contra ley de Dios, y buenas costumbres.

Pro-

Propone abnegar la propria voluntad, y apetitos, aunque sea en cosas leues, resignandose en las manos de Dios, y de su Confessor, teniendo cuydado de mortificar todos sus sentidos, con averiguacion particular de todas sus acciones, ayudandose para esto principalmente de la presencia de Dios.

Dará cuenta muy por menudo de todo à su Confessor, procurando gobernarle con discrecion.

Se confesará siempre, que aya de dezir Missa, teniendo con quien (aunque no se le acuerde cosa particular de que acusarse) por ateforar la gracia del Sacramento de la penitencia.

Tendrá cuydado que el Confessor, que le gobierna, sea vno mismo, y espiritual, docto, è inclinado à penitencia, y mortificacion.

Cada año dos vezes (pudiendolo hazer) se retirará à vn Monasterio, ó Hermita à hazer los Exercicios; ò se cerrará en su misma casa, para darse del todo à Dios, y llorar los pecados, con que le tiene ofendido, y si vâ à Conventos, viua à obediencia del Prelado de la casa donde se retirare, ò de la persona, que èl le señalaré.

Ec 2

PO-

POBREZA, Y HUMILDAD.

Propone á la Virgen Santissima, Madre de miserables pecadores, guardar pobreza, y humildad, y escoge por principales protectores á San Francisco, y Beato Pasqual, y se exercitara en entrambas en la forma siguiente.

Primeramente de todos sus bienes haze dexacion, y renunciacion en la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, de suerte, que la propiedad de todo quanto tuviere es de esta purissima Señora, y en su nombre lo administra, y solo le permite el uso, pidiendo licencia, para que de todo lo temporal pueda beneficiar á sus Hermanos, y en lo Eclesiastico (sacando su sustento, y de su familia) lo dè en nombre de la Virgen Santissima á los pobres, ò lo emplee en otra obra de caridad á su direccion; pero pidiendo siempre la licencia à la Virgen nuestra Señora.

No tocará dinero en sus manos, ni lo traerá consigo, ni joyas de plata, ò oro, ò diamantes, sino es que de no tocarlo en alguna ocasion, cause à alguna persona daño, ò mormuracion, y entonces, en aviendolo tocado, y cumplido con el efecto, lo suelte luego.

Que

Que no pueda tener Escritorios, ni Bufetes, ni otras alajas de plata, oro, cristal, tapicerias, colgaduras, ò otras cosas preciosas, para adorno, y uso en su quarto, sino es que las tenga en Oratorio, y en el con moderacion, y decencia.

Que haga visita, y examen de quanto tiene para su uso, vestidos, libros, y alajas, dos vezes cada año las dos Pasquas, y lo manifieste á su Confessor, y lo que le quitare lo dè a los pobres, principalmente Hermanos, Parientes, Criados suyos, siendo verdaderamente pobres, cada vno en su estado.

Que no pueda dormir en sabanas de lienço, ni tener colchones, ni almohadas de lienço, sino estando enfermo.

Que no pueda para su uso traer feda alguna, ni mas vestidura sobre sí, que la siguiente: (sino es con dispensacion de su Confessor) Vna camisa de lana, vna tunica sobre ella, vnos calçones de ango sencillos, vnas medias de jerga sin atadura alguna, ni cosa de lienço, manto, y loba de lana, que pueda ser algo mas delgada en Verano, que en el Invierno.

Que no pueda criar barba grande, ni cabello, sino que en el abito, y trage guarde la modestia, que se debe professar.

Que por razon de humildad, y pobreza, coma en mesa

mesa pequeña, y con manteles, y servilleta gruesa, y en platos de barro, y, si no es en lo muy necesario, no se sirva de criados, ni alguno de ellos le vea desnudo.

Que por la misma razon procure siempre el peor lugar, sino es que sea en materias tocantes al oficio Secular, que tuviere, ò fuere indecente al abito Eclesiastico.

Que por sí, ó por otra tercera persona, visite cada Semana á los pobres de algun Hospital, consolando los, y ayudandolos en lo que pudiere.

Que siempre, que buenamente pueda escusar el ir á cavallo, ò en coche, lo haga, excepto quando vá á Consejo, ò con Consejeros á negocio de su oficio.

ABSTINENCIA.

POr quanto al dulcissimo Jesus, Hijo de Dios viuo, y Señor nuestro, le es sumamente agradable la abstinencia, como se vió en dexarnos tan heroyco exemplo en los quarenta dias, que ayunó en el Desierto, haze proposito à la Virgen purissima, para que le ofrezca a su Santissimo Hijo, de ayunar, y abstenerse en el año en la forma siguiente.

Las Quaresmas del Glorioso Padre San Francisco, que son: La primera, desde la Oetava de Resurreccion

cion

cion hasta Pasqua de el Espiritu Santo,
Segunda; desde la Oetava del Espiritu Santo hasta el dia de San Pedro, y San Pablo.

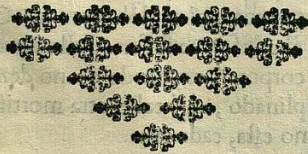
Tercera; desde la Oetava de San Pedro, y San Pablo hasta el dia de la Assumpcion de nuestra Señora.

Quarta; desde la Oetava de la Assumpcion de nuestra Señora hasta el dia de San Miguel.

Quinta; desde todos los Santos hasta Pasqua del Nacimiento del Señor.

Sexta; desde el dia de los Reyes hasta quarenta dias cumplidos.

Septima; la Quaresma mayor. Ayuné tambien los Miercoles, Viernes, y Sabados de las demás Semanas, que no se incluyen en las Quaresmas referidas, y à pan, y agua las Visperas de nuestro Señor, y de su bendita Madre, y de sus Santos Abogados, sino es que aquella Semana huviere ayunado de esta manera otro dia.



LA FORMA DEL AYYNO*es la siguiente.*

LOs ayunos de precepto de la Iglesia no coma huevos, leche, ni pescado. Los que no fueren ayunos de precepto de la Iglesia pueda comer todo lo que no sea carne.

Los Miercoles, y Sabados no coma huevos, ni leche.

Y los Viernes no pueda comer huevos, leche, pescado, ni legumbres, sino solo pan, y agua, si otra cosa no le dispensaren. Regularmente los demás dias pueda comer leche, y huevos, y hazer colacion de medio panecillo, y otra cosa de legumbre, ò yerbas.

No pueda comer carne en todo el año en su quarto, y escuse lo possible el ser comidado, y el combidar, sino es à pobres, ò, por algun motivo particular, à los que no lo fueren.

En lo que toca à diciplinas, cilicios, y demás mortificaciones, deba hazer vn Diatio de medio en medio año, comunicandolo con sus Confessores, usando de el conforme se fuere hallando de salud espiritual, y corporal, cuidando de no dezir Missa sin averse diciplinado, ò hecho otra mortificacion tan aspera, como esta, cada dia.

CLAV.**CLAVSURA.**

YPorque es tan principal parte de la perseverancia en el camino, que este Pecador dessea seguir del servicio de su Criador, el recogimiento, y clausura, propone de no salir de su casa, sino es à cosas necesarias, ò vtils, ò de caridad; pero que, sin faltar à sus negocios, pueda salir à visitar Imagenes de devocion, ò algun Monasterio, aunque en tal caso tengan recreacion.

SILENCIO.

Tendrá cuidado de guardar el silencio atendiendo mucho à lo que dize, principalmente à no començar conversacion, que no sea muy Christiana, ò necessaria por algun buen fin. Y porque en materia de la lengua este miserable Pecador ha sido, y es muy libre, tendrá particular cuydado de este punto, usando de los remedios necesarios para ello, acordandose, que dize Dios en su Santa Escritura: *Vir linguosus non dirigetur in terra.*

RE-